

Proyecto de Intercambio 2010 I.ES. Miguel Hernández – Kantonsschule Reussbühl

Este año el intercambio entre la Kantonsschule Reussbühl y el Instituto de Enseñanza Superior Miguel Hernández tuvo lugar, en su primera etapa, en Lucerna del 20 al 27 de marzo. Una de las actividades que más gustó fue la excursión a la fábrica de galletas Hug, en Malters. El día de nieve fue también todo un éxito, ya que el buen tiempo estuvo de nuestra parte. Dado



que los alicantinos no tenían mucha experiencia con la nieve, hemos pensado que para el próximo año debemos introducir un cursillo sobre “Como manejar un trineo y no morir en el intento”. Los chicos y chicas organizaron espontáneamente diversas actividades como asistir a un partido de fútbol, patinaje sobre hielo o, simplemente, ir de marcha por la noche a Lucerna. Todo esto sin la tutela de los profesores.

En la segunda etapa del intercambio nuestra clase 4b estuvo en Alicante, del 7 al 17 de mayo. El viaje fue más largo de lo normal debido a un desvío en el tramo entre Ginebra y Lyon. Muy a pesar de que el tiempo no nos mostró su parte más positiva, los chicos disfrutaron del mar alicantino. Además de la visita obligada al Oceanográfico en Valencia, estuvimos en Altea, un pueblito precioso en la provincia de Alicante que en su casco antiguo todavía conserva mucha tradición. Para cerrar el viaje con broche de oro, nos quedamos una noche en la Ciudad Condal, Barcelona. Aprovechamos para ir el domingo por la mañana a comer churros con chocolate al Café de la Ópera, un café de estilo modernista con matices neoclásicos y ubicado en las Ramblas de Barcelona.

El intercambio 2010 fue en todas sus facetas una vivencia muy edificante para nuestros estudiantes, no sólo desde el punto de vista lingüístico y cultural, sino también desde el punto de vista humano. La familiaridad, solidaridad y espontaneidad que reinaron en este intercambio es una de sus características más destacadas. Hubo muchas



actividades, tanto diurnas como nocturnas; mucha socialización, y al final, muchas lágrimas también. Los conocimientos adquiridos han sido enormes y el contacto con la cultura española muy útil y beneficioso. La experiencia vivida es algo que nadie les podrá quitar a los participantes del intercambio, porque forma ya parte de su tesoro personal y cultural.

El próximo intercambio nos espera a la vuelta de la esquina.

Celia Müller-Hernández